

Pie Equino Varo Aducto Congénito (PEVAC)

El pie equino varo aducto congénito (PEVAC) es uno de los defectos congénitos más comunes. El PEVAC afecta el tobillo y el pie del recién nacido, girando hacia adentro el talón y el pie con sus dedos. El pie está deformado y la musculatura de la pantorrilla es más pequeña y corta de lo normal. El PEVAC no es doloroso, pero debe ser corregido tan pronto como sea posible.

Se ve un caso en cada 1000 nacimientos y de ellos, uno de cada tres lo tiene en ambos pies. No se sabe el porqué (etiología) del PEVAC, pero se ha reconocido por cientos de años en nuestro país esta documentado en imágenes prehispánicas (el logotipo de nuestra sociedad demuestra una persona con PEVAC). Dos de cada tres casos son varones, y si uno de los padres u otro familiar tuvo ésta condición, la posibilidad de que el bebé nazca con PEVAC, se duplica.

Tratamiento con yeso

Debe de comenzar el tratamiento lo más pronto posible después del nacimiento. El objetivo es obtener el mejor resultado posible, que permita al niño funcionar de manera normal y sin dolor. Los médicos (cirujanos ortopedistas) empiezan a estirar levemente el pie zambo hacia la posición correcta. Aplican un yeso y éste se cambia cada semana o dos semanas, estirando progresivamente al pie, generalmente por un periodo de 6 a 12 semanas, pero puede tardar 4 meses o más. En algunas ocasiones se solicitarán radiografías para observar como va el tratamiento.

Nota: Las padres deben ser instruidos en como observar cambios en el color de la piel o en la temperatura, ya que esto podría indicar la existencia de problemas circulatorios.

El PEVAC se corrige con yesos, aproximadamente en la mitad de los casos y posteriormente el niño deberá usar zapatos especiales generalmente con un soporte metálico para mantener el pie en la posición correcta. Deberán usarlos por lo menos un año o más según indique el ortopedista. En algunas ocasiones se observan recurrencias de la deformidad, esto pasa generalmente a la edad de dos o tres años.

Cirugía en caso necesario

Cuando el tratamiento descrito no es exitoso, entonces se puede considerar un tratamiento quirúrgico (cirugía). La cirugía permite corregir los problemas del PEVAC, en algunos casos en una sola cirugía y en otros casos con múltiples cirugías, especialmente cuando el niño es mayor.

Después de la cirugía, se aplica otro yeso para inmovilizar el pie hasta la cicatrización y después seguir el tratamiento con zapatos o soportes especiales por lo menos un año.

Un PEVAC que no es tratado puede traer grandes problemas para el niño, pero con el debido tratamiento podrá desarrollar una vida normal, sin dolor y podrá usar zapatos comunes. Aunque el pie corregido no es perfecto y generalmente más corto que lo habitual. También hay que notar que los músculos de la pantorrilla serán más pequeños y a pesar de hacer ejercicio esto no cambiará.